



¿Las expectativas profesionales del alumnado están alineadas con sus competencias?

Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes



## ¿Las expectativas profesionales del alumnado están alineadas con sus competencias?

- En Alemania, Austria, Hungría, la República de Moldava, Polonia y Suiza, uno de cada dos estudiantes desfavorecidos que se veían trabajando como profesionales o administradores a la edad de 30 años, no esperaba seguir ninguna educación terciaria. En promedio, en los países de la OCDE, uno de cada tres estudiantes desfavorecidos, en comparación con solo uno de cada diez estudiantes aventajados con objetivos de carrera similares, así lo indicaron.
- En promedio en los países de la OCDE, solo 7 de cada 10 estudiantes desfavorecidos de alto rendimiento informaron que esperaban completar la educación terciaria, mientras que 9 de cada 10 estudiantes aventajados de alto rendimiento informaron de ello.
- Cuatro de cada diez estudiantes, en promedio en los países de la OCDE, informaron de que no sabían cómo obtener información sobre la financiación de los estudiantes (por ejemplo, préstamos o becas para estudiantes). En Bélgica, Dinamarca, Hong Kong (China), Irlanda, Marruecos y Nueva Zelanda, más de uno de cada dos estudiantes desfavorecidos informó de ello.

La adolescencia es un período en el que los jóvenes comienzan a prepararse para la vida adulta. Los adolescentes tienen que tomar decisiones importantes y relevantes para su vida laboral más adelante, como por ejemplo qué campo de estudio o qué tipo de educación van a seguir. Pero los jóvenes a menudo carecen de conocimientos suficientes sobre la amplitud de oportunidades y carreras del trabajo que se presentan ante ellos; sus aspiraciones profesionales y educativas suelen estar más determinadas por sus antecedentes personales. Además de perpetuar las desigualdades existentes en el mercado de trabajo, esto puede dar lugar a expectativas que no se ajusten a las necesidades del mercado de trabajo al que estos estudiantes se incorporarán pronto, en particular en el contexto de los rápidos avances tecnológicos. Si bien el desajuste entre las necesidades del mercado de trabajo y los conjuntos de aptitudes de los posibles empleados es cada vez mayor, los países deben adaptar la oferta de aptitudes a fin de impulsar la prosperidad económica y garantizar que nadie se quede atrás.

Los sistemas educativos pueden desempeñar un papel crucial para canalizar las aptitudes y el talento hacia el mercado laboral y ayudar a los jóvenes a realizar una evaluación justa de las oportunidades que se les ofrecen.

**Una gran proporción de estudiantes de 15 años tienen expectativas de educación superior que no están**

### **alineadas con sus aspiraciones profesionales**

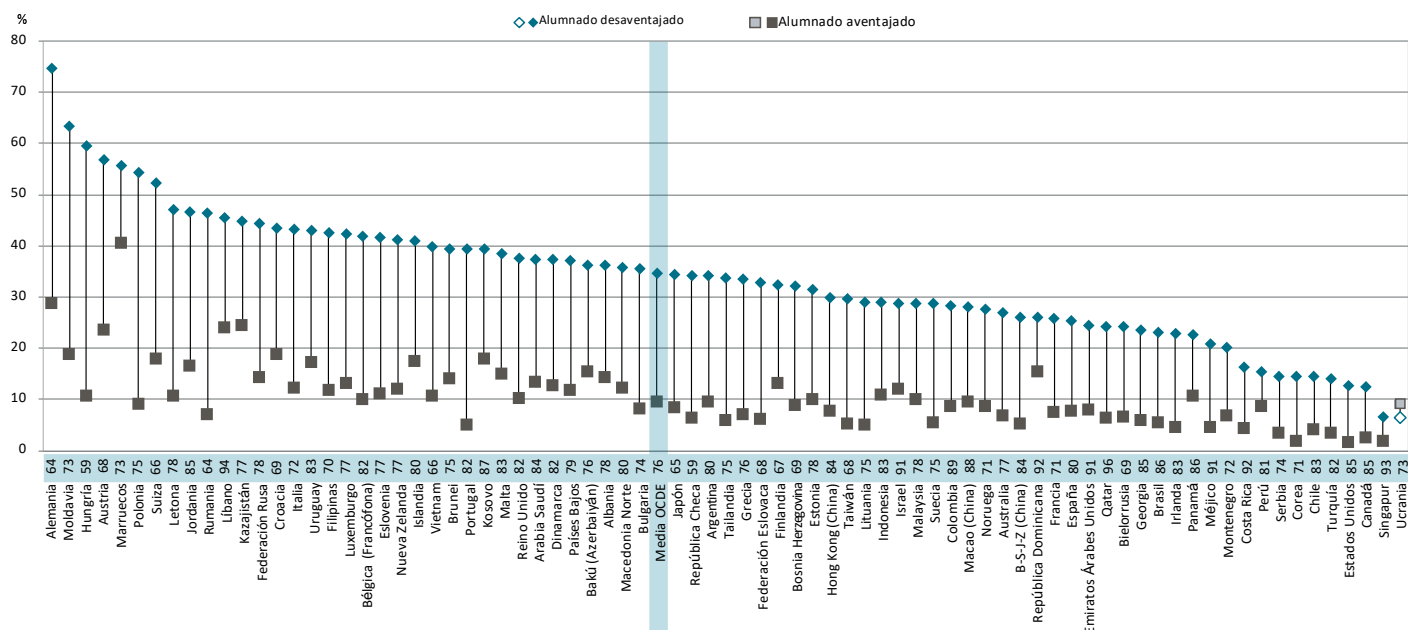
El PISA 2018 preguntó a los estudiantes qué nivel de educación esperan completar y en qué ocupación esperan trabajar cuando tengan 30 años. Los jóvenes de 15 años que se presentaron al examen PISA pueden estar empezando a pensar en lo que quieren hacer más adelante. Pueden estar sopesando dos o más opciones, o pueden sentir que no tienen suficientes conocimientos sobre las carreras para responder a la pregunta en cualquier otra cosa que no sean los términos más generales. Sin embargo, en la mayoría de los países y las economías, menos de uno de cada cuatro estudiantes que respondieron a la pregunta sobre las expectativas de carrera dieron respuestas vagas (como "un buen trabajo", "en un hospital") o indicaron explícitamente que estaban indecisos ("No lo sé").

Sin embargo, incluso cuando parecían tener una idea precisa de lo que querían hacer en su futura vida laboral, los adolescentes podrían no tener una idea clara de lo que necesitan hacer para alcanzar su objetivo. En promedio, en los países de la OCDE, el 76 % de los estudiantes que sí citaron una ocupación esperada se imaginaron como gerentes o profesionales.

Pero entre ellos, uno de cada cinco no esperaba obtener un título terciario, definido como una titulación terciaria de ciclo corto, una licenciatura o equivalente, una maestría o equivalente, o un doctorado o equivalente - en otras palabras, el nivel de educación normalmente requerido para este tipo de ocupaciones.

# Estudiantes cuyas expectativas de educación y carrera no están alineadas, por su estatus socioeconómico

Porcentaje de estudiantes que no aspiran a completar un título terciario entre los que esperan trabajar en una ocupación de alta cualificación



Notas: El porcentaje de estudiantes que esperan trabajar en una ocupación de alta cualificación se muestra junto al nombre del país/economía. Las diferencias estadísticamente significativas se marcan en un tono más oscuro (véase el Anexo A3, *PISA 2018 Results [Volume II]: Where All Students can Succeed*, OECD [2019]).

La educación terciaria corresponde a los niveles CINE 5A, 5B o 6 según la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE-1997).

Los países y las economías se clasifican en orden descendente según el porcentaje de estudiantes desfavorecidos.

Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2018, Tabla II.B1.6.3.

Este tipo de desajuste entre la educación y las expectativas de la carrera se observó con más frecuencia entre estudiantes con desventajas socioeconómicas que entre estudiantes aventajados. En promedio, en los países de la OCDE, el 34 % de alumnado desfavorecido que esperaba trabajar en una carrera de alta cualificación tenían expectativas de educación futura que no estaban alineadas con sus objetivos de carrera. En Alemania, Austria, Hungría, la República Moldava, Polonia y Suiza, más de uno de cada dos estudiantes desfavorecidos tenía expectativas tan poco alineadas, mientras que sólo uno de cada diez estudiantes aventajados las tenía.

## Muchos estudiantes, especialmente los desfavorecidos, no esperan seguir estudios superiores - incluso aquellos con buenos resultados en PISA

El hecho de que el alumnado desfavorecido tenga más probabilidades que el alumnado aventajado de tener pocas ambiciones para su futura educación refleja, en cierta medida, el

hecho de que el alumnado desfavorecido tiene más probabilidades que el alumnado aventajado de tener dificultades escolares. La expectativa de completar la educación terciaria se basa en la creencia del estudiante sobre su probabilidad de completar con éxito el programa, y en una cantidad de tiempo razonable. Dado que el alumnado aventajado tiende a tener un mejor rendimiento académico que sus compañeros desfavorecidos, también es más probable que crean que pueden tener éxito en estudios académicos posteriores.

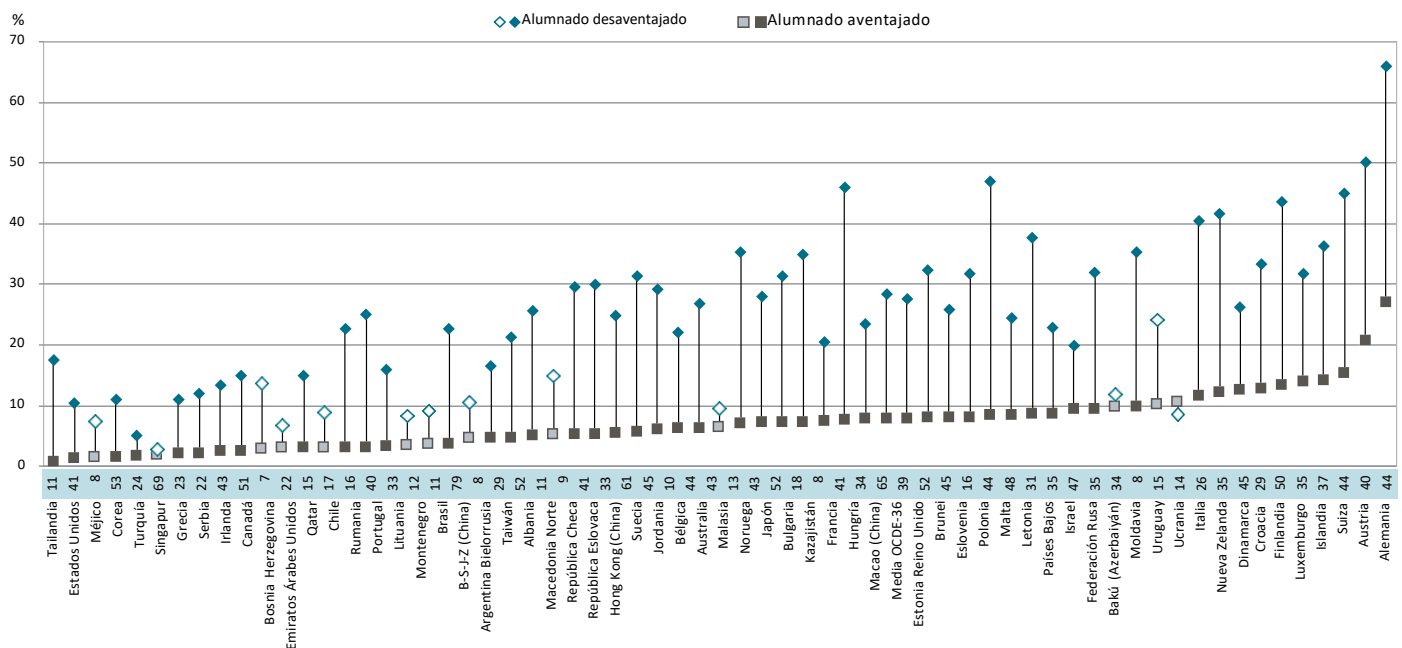
Sin embargo, muchos estudiantes, especialmente los desfavorecidos, tienen menos ambiciones de lo que se esperaría, dados sus logros académicos. En casi todos los países/economías en 2018, del alumnado de alto rendimiento que alcanzó el nivel 4 en al menos una de las tres materias básicas del PISA (lectura, matemáticas y ciencias) y alcanzó al menos el nivel 2 en las otras dos, tres de cada diez estudiantes desfavorecidos no esperaban completar la educación terciaria, mientras que sólo uno de cada diez estudiantes aventajados de alto rendimiento tenía expectativas igualmente bajas de continuar con la educación. E Alemania, Austria, Finlandia, Hungría, Italia Kazajistán, Letonia, la República Moldava Nueva Zelanda, Noruega, Polonia, Suecia y Suiza, la diferencia en las expectativas de los estudiantes

relacionados con la situación socioeconómica era mayor que 25 puntos porcentuales. Sólo en unos pocos países, a saber, Canadá, Irlanda, Corea, Singapur, Ucrania y los Estados Unidos, las expectativas de los estudiantes eran más amplias.

educación ambiciosa y alineada con su rendimiento académico, independientemente de la situación socioeconómica de los estudiantes.

## Estudiantes con alto rendimiento que no esperan completar la educación terciaria, por su condición socioeconómica

Porcentaje de estudiantes entre los que han alcanzado al menos un nivel mínimo de competencia (Nivel 2) en las tres competencias principales de PISA y tienen un alto rendimiento (Nivel 4) en al menos una competencia



Notas: El porcentaje de altos resultados se muestra junto al nombre del país/economía.

Las diferencias estadísticamente significativas se marcan en un tono más oscuro (véase el Anexo A3, *PISA 2018 Results [Volume II]: Where All Students can Succeed*, OECD [2019]).

En esta figura sólo se muestran los países y las economías que tienen una proporción suficiente de estudiantes con alto rendimiento entre los estudiantes aventajados/desfavorecidos. El promedio de la OCDE-36 se refiere a la media aritmética de los países de la OCDE (y Colombia), excluyendo a España.

Los países y las economías se clasifican en orden ascendente según el porcentaje de estudiantes aventajados.

Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2018, Tabla II.B1.6.7.

## Los estudiantes suelen carecer de información suficiente sobre el coste-beneficio de la educación superior

Esos desajustes entre el rendimiento en el centro escolar, las expectativas de continuar la educación y las aspiraciones profesionales pueden deberse a la previsión del alumnado de la dificultad de progresar a través de una educación larga y costosa, así como a la falta de información sobre el camino común hacia la carrera a la que aspiran. La familia suele ser la fuente más fácil de asesoramiento e influencia en los planes de carrera de un adolescente; pero los progenitores no siempre son conscientes de la gama de opciones profesionales disponibles para

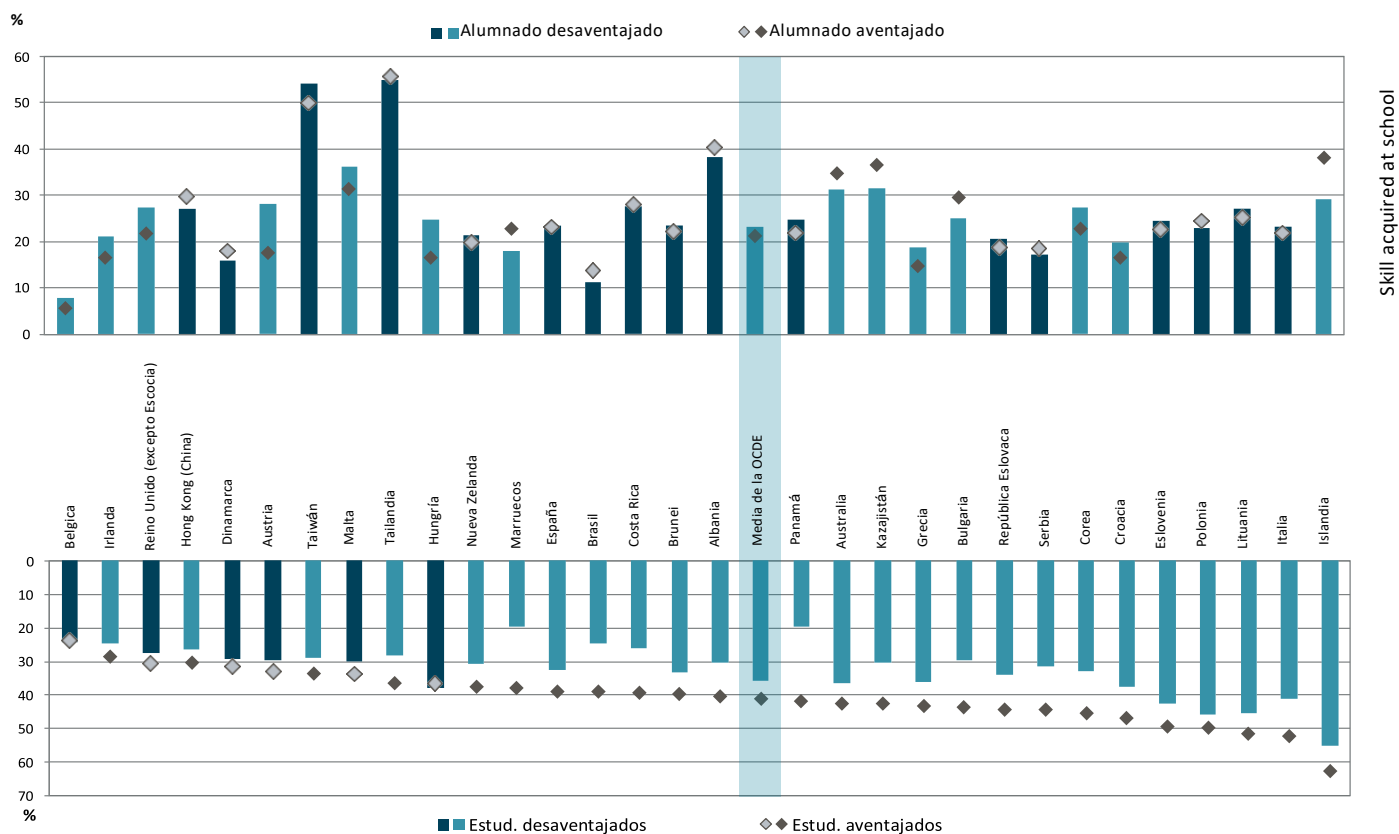
su hijo, o que sobreestimen los requisitos académicos previos a la educación universitaria y subestiman los beneficios económicos de completar un título universitario, como la probabilidad de encontrar un trabajo después de la graduación. Las pruebas indican que el alumnado de familias desfavorecidas tiene menos conocimientos sobre las opciones de programas terciarios disponibles para ellos y no siempre son conscientes de las ayudas financieras que podrían recibir para ayudarles a cubrir los costes de la educación terciaria.

Sólo una pequeña proporción de alumnado desfavorecido comunicó que sabía cómo obtener información sobre la financiación del alumnado (por ejemplo, préstamos o becas para estudiantes). En promedio, en los países de la OCDE con datos disponibles, menos de tres de cada cinco estudiantes desfavorecidos informaron que habían adquirido esas

ayudas y de los que lo hicieron, la mayoría habían adquirido esas competencias fuera del centro escolar (36 %) que en el centro (23 %). En Islandia, Malta y Tailandia, menos de uno de cada cuatro estudiantes

desaventajados informaron que ellos no habían adquirido esas competencias; pero en Bélgica, Dinamarca, Hong King (China), Irlanda, Marruecos, Nueva Zelanda, más de uno de dos estudiantes desaventajados así lo comunicaron.

## El alumnado que manifestó saber cómo encontrar información sobre la financiación, por su condición socioeconómica



Notas: Las diferencias estadísticamente significativas están marcadas en un tono más oscuro (ver Anexo A3, *PISA 2018 Results [Volume II]: Where All Students can Succeed*, OECD [2019]).

En esta figura sólo se muestran los países y economías que disponen de datos.

Los países y las economías se clasifican en orden ascendente en cuanto al porcentaje de estudiantes aventajados que adquirieron conocimientos fuera de centro escolar.

Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2018, Tabla II.B.1.6.13.

### En conclusión

Animar al alumnado, especialmente a los de familias de bajo nivel educativo, a que fijen expectativas altas, aunque realistas, para la educación y el trabajo futuros no solo es una forma de promover la movilidad social, sino que es necesario para impulsar la prosperidad económica. A medida que las tecnologías sigan avanzando, aumentará la demanda de trabajadores con un alto nivel de educación. Las bajas expectativas del alumnado de alto rendimiento pueden privar a las sociedades y economías de un talento valioso y muy necesario. Dado que pueden llegar a muchos jóvenes de manera sistemática, los centros educativos son un punto de acceso clave para la orientación profesional formal y para la información sobre la ayuda financiera para la educación superior. Las limitaciones no deben impedir a que el alumnado desfavorecido participe en la educación terciaria.

Esta traducción no ha sido realizada por la OCDE y, por lo tanto, no se considera una traducción oficial de la OCDE. La calidad de la traducción y su coherencia con el texto original de la obra son responsabilidad exclusiva del autor o autores de la traducción. En caso de discrepancia entre la obra original y la traducción, solo se considerará válido el texto de la obra original.

Traducción a castellano realizada por: Manuel Miranda Bolaños

## Para más información

---

Contacto: Pauline Givord ([Pauline.Givord@oecd.org](mailto:Pauline.Givord@oecd.org))

Ver: OECD (2019), How school systems prepare students for their future, in *PISA 2018 Results (Volume II): Where All Students Can Succeed*, Paris: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/b5fd1b8f-en>

Geven, K. & E. Herbaut (2019), What works to reduce inequality in higher education?, *International Higher Education*, Vol. 99, pp. 10-11. <https://doi.org/10.6017/ihe.2019.99.11649>

El siguiente número: ¿Tienen los chicos y las chicas actitudes similares hacia la competitividad y el fracaso?

Este documento se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos empleados en él no reflejan necesariamente los puntos de vista oficiales de los países miembros de la OCDE.

El presente documento, así como los datos y el mapa que en él se incluyen, se entienden sin perjuicio de la condición o la soberanía de cualquier territorio, de la delimitación de las fronteras y límites internacionales y del nombre de cualquier territorio, ciudad o zona.

Los datos estadísticos de Israel son suministrados por las autoridades israelíes competentes y bajo su responsabilidad. La utilización de esos datos por la OCDE es sin perjuicio de la condición de los Altos del Golán, Jerusalén Oriental y los asentamientos israelíes en la Ribera Occidental en virtud del derecho internacional.